

Editorial



¿A QUIÉN IMPORTA LA EDUCACIÓN?

A rranca un nuevo curso escolar que coincidirá con el final de la legislatura política y con la convocatoria de nuevas elecciones generales, aunque puede decirse, a tenor de las declaraciones de los líderes políticos, que ya estamos en campaña electoral. Una vez más, la Educación se verá sometida a la confrontación permanente entre las diferentes opciones políticas y se situará en el centro del debate ideológico, no sólo entre los dos grandes partidos sino en otras opciones, más minoritarias o de carácter regionalista o nacionalista, que encuentran en el ámbito educativo un motivo permanente para sus reivindicaciones.

La legislatura que está a punto de finalizar ha estado marcada por la derogación de la LOCE y la publicación de una nueva Ley Orgánica de Educación, la LOE que ya ha comenzado su desarrollo reglamentario. Si echamos un vistazo a estos tres últimos años comprobaremos cómo la crispación permanente, las posturas enfrentadas el debate artificioso han ganado a la reflexión serena sobre nuestro modelo educativo, a la búsqueda de consenso básico y, en definitiva, a la adopción de acuerdos que sirvan para dar respuestas a los verdaderos retos y problemas que tiene planteado nuestro sistema educativo.

No queremos dejar de mencionar el último conflicto abierto con la asignatura *Educación para la Ciudadanía* que ha instalado en la sociedad un nuevo maniqueísmo del que resulta muy difícil abstraerse y en el que no caben los matices: los que se oponen, se ven convertidos en integristas que rechazan una supuesta formación en valores y en principios democráticos. Por el contrario, los que defienden la implantación de la asignatura, son tachados de favorecer el adoctrinamiento ideológico de los alumnos dando carta de naturaleza a que el Estado pueda suplantar a los padres en el derecho la formación moral de los alumnos. Sin querer caer en la equidistancia no podemos dejar de recordar la posición de ANPE sobre esta materia, que consideramos innecesaria, aunque naturalmente defendemos la educación en valores, para que con carácter transversal impregne todo el currículo, como ha venido haciendo el profesorado. Además, la mayor parte del contenido de esta disciplina está incluido en otras áreas o materias, como Sociales,

Filosofía y Ética. En todo caso, hubiera bastado declarar optativa dicha materia para haber resuelto de un plumazo todos los problemas que su implantación está generando. Tal vez lo peor sea que estos debates distraen y difuminan los verdaderos problemas de nuestra educación. Hoy la preocupación debería estar en como resolver los problemas de fracaso escolar, prestigiar la enseñanza pública, motivar e ilusionar al profesorado...

Desearíamos que los partidos políticos aparcaran sus diferencias de modo que logran alcanzar un gran compromiso social para hacer de la Educación una prioridad en España

De cara al futuro, desearíamos que los partidos políticos aparcaran sus diferencias, de modo que logran alcanzar un gran compromiso social para hacer de la Educación una prioridad en España: un Pacto en Educación para alcanzar una mayor estabilidad y perdurabilidad del Sistema Educativo. Es algo en lo que todos estaríamos de acuerdo. Sin embargo, mientras la propia Educación sea un ámbito permanente de confrontación política, se antepondrán otras miras y objetivos al verdadero interés supremo de los ciudadanos.

Nos gustaría que el debate se centrara en los problemas educativos reales, en lo que acontece en nuestras aulas, en los problemas de convivencia que se viven en nuestros Centros, en la pérdida de autoridad y consideración de los docentes, en la bajada de los niveles educativos, y en combatir el fracaso escolar... A estas alturas sigue incumplida la promesa electoral del Estatuto del Profesorado, vieja e histórica reivindicación de ANPE, que contemple los derechos y deberes del profesorado, su promoción y desarrollo profesional y diseñe una verdadera carrera profesional.

En definitiva vamos a ver en este curso, a quien le importa más el futuro de la educación y quien estará más preocupado por la inmediatez y el resultado electoral.